C-104
80
J. HAZAÑAS

RELACION

EN FAVOR

DE LAS SEÑORAS MUGERES.

FElicisimas Princesas,
que aun à pesar de la envidia
excede vuestra belleza
à la hermosura de Cintia:
Ya que la ocasion presente,
y que la gran dicha mia
me pone en obligacion
de que una Relacion diga,
pidiendolo estas Señoras,
serà preciso el decirla,
pues que me honran mandando,
à mi me toca el servirlas.
Pero hallandome delante
de tanta Deydad divina,
de tanto hermoso Lucero,
y de bellezas tan lindas,
en una casa tan noble,
entre gente tan lucida,
en alvergue tan dichoso,
y en esta estancia florida,
donde à pesar de Diana
quanto los ojos registran
son desprecio de sus luces,
y de su hermosura misma;
què podrà decir mi lengua,
quando confusa se mira,
contemplando estos portentos
de bellezas inauditas?
Alli contemplo diamantes,
aqui miro perlas finas,
si es alli dulces Jacintos,
si es por aqui Margaritas;
pues en tan crecido golfo
de gracias, y bizarrias,
de gentileza, y de gala,
y de pompa tan lucida,
donde mas lucientes rayos,
por desmentir los del dia,
casi corrieron parejas
con la antorcha mas lucida.
En este mar de bellezas
temo pues, que la barquilla
fragil de mi entendimiento,
en su pielago afligida,
en vez de arribar felice
al deseo donde aspira,
que sumergida en sus olas,
llore su triste ruina,
Pero siguiendo prudente
al norte de mis fatigas,
soplando el blando Favonio,
llegarà alegre, y festiva
à tomar puertò dichoso,
què es el triunfo de sì misma.
Y supuesto que es el tiempo
la joya de mas estima,
no es licito malograrlo,
como el Sabio testifica,
y serà bien que comienze
como la razon lo dicta
à decir de estas señoras
algo de sus maravillas;
y pues ya lo prometi,
và de Loa, Reynas mias.
Dice un Filosofo grande,
que es la muger. si se mira,
tan precisa para el hombre
como su propia comida,
y aquesta verdad comprueba
la Eterna Sabiduria;
pues haviendo Dios criado
à Adàn, viendo convenia

dar-

darle compañera al hombre,
dispuso con toda priesa,
que Adàn tubiese muger,
porque mas gustoso viva;
y asi con su gran poder,
y con su traza Divina
llegòse estando dormido,
y quitòle una costilla,
y tomandola en sus manos,
formò una muger tan linda,
tan hermosa, y tan bizarra,
y de todo tan cumplida,
que fuè de todas bellezas,
sin hablar texas arriba,
la que se llevò la palma,
la hermosura, y primacia
de todas quantas beldades
estàn floreciendo hoy dia.
Pues si aun el hombre primero
de una muger necesita,
còmo se atreven algunos
à decir con osadia,
que no es de provecho alguno
la muger? Rara porfia!
Miren señores, es cierto,
que si por suerte, ò por dicha
conociera algun Poeta,
que lo dicho contradiga,
claramente le dixera
con mis versos que mentia,
Digame quien esto sigue:
hay fiesta alguna cumplida
donde muger no se halle?
Què paseos, què visitas,
què saraos, ò Comedias,
què coloquios, ò alegria
de bayles, musicas, danzas,
en harpas, ò en dulces lyras,
en campaña, ò en poblado,
ò en fiestas mas exquisitas
donde si asisten mugeres
se toque con mayor risa,
se cante con mayor gusto,
y se bayle mas aprisa?
Pero si acaso ellas faltan.
què triste, y què desabrida
estarà toda la fiesta?
Y esta razon en què estriba?
En que asi como la sal
es sazon de las comidas,
asi las mugeres son
cierta sal de mas estima,
con que sazonan las fiestas,
alegran, y regocijan.
Bien saben estos señores,
que yo no digo mentiras,
y si de mi no lo creen,
preguntarselo à ellas mismas.
Son para todo muy aptas,
benevolas, compasivas,
son discretas, y avisadas,
muy prudentes, y sencillas,
y sobre todas sus gracias,
son para el hombre muy finas.
Es compañera leal,
y es la que en aquesta vida
le ayuda à llevar à el hombre
el peso de sus fatigas;
pues con sus dulces arruyos,
qual amante tortolilla
le solicita amorosa,
y con cariños le obliga.
Si està enfermo le regala,
si placentero le imita,
si es necio, sufre prudente,
y si es jugador, le avisa,
si es perdido, le aconseja,
si es gastador, se lastima.
Y en fin, quando sus consejos,
sus alhagos, y caricias
no bastan para ablandarlo,
congojada, y afligida
lo reduce à tierno llanto,
cuyas fuentes cristalinas
con perlas riegan las rosas
de sus hermosas mexillas.
Como suele hermosa el Alva
en disimulada risa
regar purpureos claveles,
y rosadas clavellinas,

asi

asi con lagrimas tristes,
suspiros, y ansias prolixas
pretende de su consorte
el bien para que le incita.
Què corazon hay que sea
tan hecho de piedra viva,
de acero, bronce, ò diamante,
que à las lagrimas vertidas
de una muger no se ablande,
si es que por hombre se estima ?
A ellas les debemos todos,
despues de Dios, ser, y vida;
porque en ellas recibimos
el alma que nos anima.
Ellas en todas las artes
son habiles à porfia,
y han llegado à merecer
el renombre de entendidas
Quantas ha havido en el mundo
de tanta sabiduria,
que han llegado por su fama
à eternizarse divinas ?
Quantas ha havido inventoras,
ingeniosas laboristas,
como Ceres, Dafne, y otras,
que no digo por sabidas ?
Ellas en todos primores
tienen gracia muy cumplida;
en el cantar tienen gracia,
en el danzar gallardia;
si tocan, hay mayor gusto ?
Si representan, hechizan,
si rien, es con donayre;
si mandan es bizarria;
si hablan alto, què prudencia ?
Si callan, son entendidas;
y en efecto todas sois
amigables, y atractivas;
y asi à todas de mi parte
digo, que Dios os bendiga,
porque de naturaleza
teneis prendas tan crecidas,
que motivais muchas causas
para que seais queridas.
Hay Jardin mas deleytoso,
hay Primavera mas linda,
que es hallarse en una sala
como la que està à la vista,
donde Angelicas Deydades,
y bellezas peregrinas
estàn robando las almas,
y aprisionando las vidas ?
Con razon dixo un Poeta,
que el hombre que no os estima,
es mas necio que discreto,
y lleno de fantasia.
Arroyos, fuentes, y plantas,
cedros, laureles, y olivas,
montes, prados, aves, brutos,
à vuestras plantas se os rindan,
porque sois vida del campo,
sois de las flores envidia.
Quisiera, hermosas señoras,
tener en aqueste dia
de Ciceron la eloquencia,
de un Seneca la energia,
para poder explicar
las muchas, y ennoblecidas
virtudes, con que adornais
à vuestras personas mismas.
No es lisonja lo que digo,
que son verdades tan fixas
como es verdad que hay Estrellas
en esa Esfera lucida.
Estrellas sois en grandeza,
Astros sois en la hidalguia,
pues donde hay Estrellas, y Astros
serà Cielo ? Cosa es fixa,
sin que intervalo de duda
à los discursos corrija.
Quièn dirà, que aquesta sala,
si con atencion se mira,
no es un pedazo de Cielo
de hermosuras peregrinas,
donde los Soles mas bellos,
y Estrellas mas relucidas,
hermosas quanto gallardas,
discretas quanto entendidas
son las personas ilustres,
siempre excelsas, siempre invictas,
de

de aquestas grandes Deydades,
que son de Venus envidia,
desprecio vivo de Palas,
y afrentas de Proserpina,
cuyos hechos por lo ilustre,
y porque es accion debida,
los venera, y los aplaude
toda aquesta Andalucia,
cuyas heroycas virtudes
mas bien que la lengua mia
los retoricos sinceles
labren en jaspe fornidas.
Concluya mi voz diciendo
con aplausos, y alegria,
què merecen vuestros hechos,
y vuestras beldades mismas,
que en laminas de oro, y bronce
seràn gravadas, y escritas,
porque eternizadas sean
del mismo tiempo à porfia.
Resuenen trompas acordes,
dulces clarines repitan
victores continuados,
glorias muy bien merecidas
por triunfo de sus renombres,
por aplauso de sus dichas,
por justos merecimientos,
accion heroyca, y debida.
Entre las garvosas aves
mas gustosas, y lucidas
vayan cantando sonoras
con suave melodia.
Vengan pues todas las fuentes
con su plata derretida,
y entren derramando perlas,
que son llanto de su risa.
Todas las flores hermosas
asesten su artilleria,
disparen tiros, y balas
en ambares repetidas,
aplaudan con muchas voces,
que no serà maravilla,
pues tambien los mudos hablan,
quando no en palabra en cifra.
Ea, comienzen alegres,
y todos conmigo digan:
Victor mil veces las Damas,
victor pues la bizarria,
victor la casa en que estamos,
el primor, y la hidalguia,
victor la casa en que estamos,
y quantos en ella havitan.
Vivid, hermosas Deydades,
sin zozobra, ni fatiga
mas años, y mas edades
que aquel amante avecilla:
que en vivo fuego se abrasa,
y renace en sus cenizas.
Y ahora un criado vuestro
rendido os pide, y suplica,
que perdoneis sus defectos
como sabias, y entendidas.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Oficina de D. Luis de Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas, donde se hallarà todo genero de surtimiento, y Estampas en negro, è iluminadas.